

PARDINAS

➡ Catapultar a un candidato, enfrentar la delincuencia, recuperar un teléfono olvidado: las redes sociales e internet permiten la acción colectiva.

Internet contra el crimen

JUAN E. PARDINAS

Una tarde de mayo del 2006, una mujer de nombre Ivanna olvidó su teléfono celular en un taxi en Nueva York. En la memoria del aparato, además de su agenda e información personal, también estaban almacenados los contactos clave para la celebración de su boda: desde la lista de invitados hasta los teléfonos de la empresa que prepararía el banquete. La compañía telefónica tenía almacenada toda esta información en sus servidores, por lo cual, al comprar un nuevo aparato, también le devolvieron la memoria de su antiguo celular. Junto con su información personal, Ivanna recibió correos electrónicos, fotos y datos de Sasha, una adolescente que se había encontrado su otro teléfono en el taxi neoyorquino.

Ivanna decidió escribirle un correo electrónico a la chava que se clavó su celular. El intercambio epistolar pasó de la cortesía a la violencia verbal. Estaba claro que Sasha no tenía ninguna intención de devolver el teléfono a su legítima dueña. Ivanna y un amigo decidieron crear una página de internet para lamentarse de que Sasha no quisiera devolver el teléfono. La página web contenía fotos y direcciones de correo de la joven infractora. Los amigos de Ivanna visitaron la página web y compartieron su historia por medio de redes sociales como Facebook o My Space. El relato de boca a boca generó una bola

de nieve. El chisme del teléfono robado se contagió como una epidemia. Alguien encontró la dirección de la casa de Sasha

y subió la información a internet.

La vida de Sasha y su familia se convirtió en un infierno por la campaña cibernética para devolver el teléfono. Me ahorro los detalles que aparecen en el libro *Here Comes Everybody* (aquí vienen todos) de Clay Shirky. Diez días después de que apareció la historia en internet, Sasha fue arrestada por robo. La historia tiene un final feliz, Ivanna recuperó su teléfono y llevó a cabo su boda sin contratiempos. Sasha recuperó su libertad ya que no se presentaron cargos en su contra. Hoy, si tecleas en Google las palabras en inglés "teléfono celular robado" e "ivanna" aparecen más de 30 mil vínculos relacionados con la historia.

Las redes sociales y el internet permiten hacer dos cosas distintas: compartir información a un costo mínimo y organizar una reacción coordinada entre un número muy amplio de personas. Estas son las bases de la acción colectiva. La disseminación de información y la respuesta coordinada de una multitud pueden servir para recuperar un teléfono celular o catapultar a un candidato presidencial. La campaña de Barack Obama utilizó las redes sociales para recaudar fondos, coordinar eventos y movilizar el voto el día de las elecciones. En México, las redes sociales

podrían servir como una herramienta para enfrentar la ola delictiva que azota nuestro país.

Hay crímenes que se repiten con un patrón idéntico. Una persona va a un banco o a una casa de cambio en el aeropuerto, retira una cantidad importante en efectivo, sale de la sucursal y es asaltada unas cuantas más adelante. En la terminal aérea del Distrito Federal ocurrieron varios crímenes de este tipo. Hasta que los ladrones asesinaron a un científico francés, las au-



Fecha 15.03.2009	Sección Primera - Opinión	Página 11
----------------------------	-------------------------------------	---------------------

toridades de la ciudad y del aeropuerto decidieron tomar cartas en el asunto.

¿Qué ocurriría si se publica en internet una lista de las sucursales bancarias más peligrosas de la Ciudad de México? ¿Abrirías una cuenta de ahorro en la sucursal que aparece dentro del *top ten* de la escena del crimen? Sospecho que los bancos tendrían mucho mayor interés en proteger la integridad física y patrimonial de sus clientes ante el riesgo de ser exhi-

bidos públicamente.

El ciberespacio puede ser un aliado fundamental de las organizaciones civiles dedicadas a combatir la delincuencia. Sin embargo, con o sin internet, lo fundamental para encarar el crimen es la participación de los ciudadanos. Como afirma el autor Clay Shirky, "Las revoluciones no ocurren cuando la sociedad adopta nuevas tecnologías, sino cuando adopta nuevos comportamientos".